

LA AMENAZA SOVIETICA EN EL MEDITERRANEO.
MARAIMED (Fuerza Aérea Marítima del Mediterráneo)
(Nouvelles de l'OTAN, enero 1969)

El problema de la amenaza soviética en el Mediterráneo ha sido el tema de un capítulo del informe presentado a la comisión militar de la Asamblea del Atlántico Norte por el senador americano Jhon Sherman Cooper. El informe dice, " La NATO se inquieta por la presencia de fuerzas navales soviéticas en el Mediterráneo, y la entrega persistente de armas a los países árabes por la Unión Soviética, así como por las presiones políticas que ejerce ésta de hecho en Oriente Medio. Dos tercios de los aprovisionamientos en petróleo de los países miembros de la NATO provienen del Oriente Medio, que detenta más del 60 % de las reservas mundiales de este carburante. El conflicto árabe-israelí sirve de trampolín a la intervención y a la influencia soviética. Se teme que la Unión Soviética se asegure una posición dominante en Oriente Medio y extienda su influencia en Africa del Norte.

Hasta ahora las fuerzas navales de la NATO en el Mediterráneo conservan una superioridad enorme sobre la flota soviética. Ésta, que se compone de alrededor de 40 buques, comprendidos submarinos, buques portadores de ingenios dirigidos y pequeños portaviones, ha permanecido en situación de utilizar algunos puertos sobre la orilla meridional del Mediterráneo así como los importantes puertos de Alejandría y Port-Said en Egipto y el de Latakia en Siria.

* * *

Problema creciente

Para hacer frente a este creciente problema, los Estados Unidos, el Reino Unido e Italia, procediendo sobre la base de una proposición hecha en 1964 y aprobada por el Comité de Planes de Defensa en 1967, anunciaron, el 15 de octubre de 1968, que designarían de común acuerdo un mando unificado, con vistas a vigilar las fuerzas navales soviéticas en el Mediterráneo. Anteriormente, los países miembros de la NATO habían ejercido respectivamente su propia vigilancia en este sector. Este nuevo mando designado por la sigla (MAR/AIR/MED) (Fuerza Aérea Marítima en el Mediterráneo) se hará efectivo en fecha 21 de noviembre. Dispone de aviones con base en gran parte en tierra y su cuartel general se encuentra en Nápoles.

Por su parte, el informador de la comisión política de la Asamblea del Atlántico Norte, el diputado cristiano-demócrata alemán M. Erik Blumenfeld en su informe sobre la situación en el Mediterráneo escribió: "El desarrollo de los acontecimientos en el flanco sur de la Alianza ha sido menos espectacular que en la línea de demarcación Este-Oeste en Europa Central, pero sus consecuencias son también inquietantes.

Cincuenta unidades de la flota soviética operan actualmente en el Mediterráneo. Entre ellas se encuentran destructores armados de cohetes y portahelicópteros. - Técnicos soviéticos ocupan bases costeras de diversa importancia, en Mers-el-Kebir, - Alejandría, Port-Said y Latakia. La derrota militar de los Estados árabes en 1967 ha aumentado además su tendencia a depender económica, política y militarmente de la Unión Soviética. La región mediterránea es el teatro histórico de conflictos y disputas sangrientas por diferencias entre las minorías étnicas y religiosas. Por una parte las riquezas naturales y por otra el retraso social, industrial y económico ofrecen un contraste que sería difícil de superar. Todo ello proporciona numerosas ocasiones para la intromisión de - fuerzas políticas exteriores, tales como el expansionismo soviético.

* * *

La expansión soviética

En Oriente Medio, la URSS se encuentra actualmente en una situación que le permite ganar terreno sobre los intereses vitales de Occidente. Ha triunfado hábilmente al volver de arriba abajo la concepción estratégica de la NATO en el Mediterráneo, que entrañaba el control marítimo de un sector de la Alianza. Estratégicamente, el futuro de la Alianza en este sector no estará como antes en el mar sino en tierra. Según el informador, sólo tiene relativa importancia el saber cuál estaría en mejor estado de proteger los intereses occidentales en la cuenca del Mediterráneo: si la VI flota americana o una flota común de los países europeos de la NATO.

Del mismo modo, es del interés de los Estados Unidos que el estrecho de Gibraltar quede libre. La Alianza como pilar europeo no puede permitirse abandonar a la URSS la liza política en los países del Oriente Medio. La libertad de acción de los europeos es actualmente mayor que la de los Estados Unidos, considerados con desconfianza por numerosos estados árabes. El relevo político de los Estados Unidos por Europa, que ha sido citado frecuentemente, está puesto por primera vez a prueba en Oriente Medio.

De otra parte, -prosigue el informador- la "táctica política" de la Unión Soviética en el Mediterráneo se apoya en unos grupos de oficiales o partidos nacionalistas en los distintos países, sin reclamar inmediatamente la constitución o el restablecimiento de partidos comunistas o de "frentes populares". Por otra parte, dirige todos sus esfuerzos a mejorar su posición en Oriente Medio y prefiere concertar acuerdos bilaterales para poder oponer a los estados árabes entre sí. A fin de adquirir una influencia indirecta sobre Israel, ha propuesto también un "POSTDAM mediterráneo". Un pacto con el Cairo podría ser un objetivo a largo plazo, según el modelo de la Europa Central. Previamente, se puede esperar una viva campaña contra la NATO, en el sentido de las observaciones anteriormente citadas. Desde ahora la URSS rechaza los intercambios de experiencias entre la NATO y los Estados árabes y no árabes, ribereños del Mediterráneo, como con -

trarios a los acuerdos bilaterales, que asegurarían la pretendida neutralidad de estos estados. Sin embargo, la Unión Soviética ignora lo que significa el término "neutralidad", entendiéndola como un paso hacia la integración de un país dado en su zona de influencia.

* * *

La recomendación adoptada.

Los trabajos de la Asamblea han terminado con la adopción de la "recomendación sobre el Mediterráneo y el Oriente Medio", insitiendo cerca de los miembros de la NATO para que armonicen su política, por lo que concierne a esta parte del mundo, "para vigilar el proceso de las instituciones democráticas, el bienestar económico y la paz dentro de esta zona".

El presidente de la comisión política, M. Sacob Jawitz, senador republicano de Nueva York, en un debate radiodifundido, ha hablado igualmente de la amenaza que constituye la presencia reforzada de la Unión Soviética en el Mediterráneo. El senador Jawitz ha dicho: "La Unión Soviética hace un enorme esfuerzo militar naval, así como diplomático, para obtener el control sobre toda una región, desgarrada por las hostilidades entre árabes e israelitas, que contiene la mitad de los recursos energéticos de Europa. Los cambios que estima necesarios son un concierto de los políticos relativos a las regiones situadas fuera del territorio de la NATO pero que interesan directamente a la alianza. Esta política deberá ser a la vez militar -se ha discutido mucho de la cuestión de una fuerza naval permanente en el Mediterráneo- social y económica. Este último aspecto necesitaría esfuerzos por parte de las naciones europeas, que -en este campo- se encuentran en mejor posición que los Estados Unidos frente a los países árabes y otros situados a lo largo de las costas mediterráneas y en el Oriente Medio.

- - - - -

El Comandante de la MARAIRMED

El Contralmirante Edward C. Outlaw, es un veterano de la guerra que tiene en su activo más de 36 años al servicio de la marina americana. Nacido en Greenville (Carolina del Norte), terminó su formación en la U.S. Naval Academy en Annapolis en 1935. Después de una rápida sucesión de nombramientos, destinos y ascensos, llegó al puesto de Comandante de la MARAIRMED, bajo las órdenes del comandante de las fuerzas navales aliadas del Sur de Europa, el almirante italiano Luciano Sotgiu, quien a su vez debe dar cuenta al almirante Horacio Rivero (CINCOSOUTH). El contralmirante Outlaw conserva sin embargo sus funciones anteriores de Comandante de las fuerzas aéreas americanas en el Mar Mediterráneo y de la fuerza americana de lucha anti-submarina de la VI Flota, con cuartel general en Nápoles.

* * *

(Extracto de una conferencia de prensa)

"La entrada en servicio del mando de las fuerzas aeronavales del Mediterráneo (MARAIRMED) constituye indiscutiblemente una parte importante de la respuesta de la Alianza Atlántica a la penetración soviética en el Mediterráneo". Estas palabras del Secretario General de la NATO M. Manlio Brosio bastan para comprender la importancia de este nuevo mando que ha sido inaugurado oficialmente el 21 de noviembre último en Nápoles.

A fin de poder proteger eficazmente el flanco sur de la Alianza Atlántica es indispensable mantener una vigilancia adecuada de toda la región mediterránea. Esta necesidad se ha hecho sentir particularmente después de que la URSS ha comenzado a dirigir un número creciente de unidades navales hacia este mar interior, que desde hace milenios desempeña un papel determinante en la historia del mundo occidental. En la época de la reunión ministerial de la NATO en Reykjavik, en junio último, el Comité de los Planes de Defensa había decidido la creación de este mando subordinado de la NATO. El contralmirante americano Edward Outlaw comandante de MARAIRMED, en el curso de una conferencia de prensa presidida por el general Lyman L. Lemnitzer (SACEUR), ha explicado que MARAIRMED agrupa actualmente a los Estados Unidos, Gran Bretaña, Grecia, Italia y Turquía, y utiliza aviones y helicópteros de las fuerzas aeronavales americanas, británicas e italianas.

Las operaciones se desarrollarán a partir de bases italianas, sicilianas y maltesas. Los aviones y helicópteros actuarán en patrulla aérea cuyos resultados serán coordinados por MARAIRMED y puestos a disposición de todos los aliados.

El contralmirante Outlaw ha formulado la esperanza de que la marina francesa integrará su vigilancia aeronaval en el sistema coordinado de MARAIRMED. "Así, encargándose de la vigilancia de una parte del Mediterráneo, otros estarán disponibles para emprender las de algunas otras regiones, todavía cubiertas imperfectamente. Esperamos que otros países vengan a reforzar nuestras filas".

Preguntado a propósito de la presencia soviética en el Mediterráneo, el almirante Horacio Rivero, comandante en Jefe americano de las fuerzas aliadas en Europa Meridional (AFSOUTH), ha precisado que, en el curso de los últimos meses, aquélla ha fluctuado entre 20 y 40 buques de superficie y de 6 a 12 submarinos. "Inicialmente -agregó- la flota soviética en el Mediterráneo podía en rigor calificarse como "defensiva", pero después del despliegue de la flota submarina, esta presencia naval comunista no puede considerarse que tenga puramente ese carácter". La vigilancia aeronaval de la Alianza se extiende sobre el conjunto del Mediterráneo y del Adriático, pero se detiene en los Dardanelos y no comprende, por consiguiente, el Mar Negro.

En el momento de la ceremonia inaugural, M. Brosio recordó el párrafo del comunicado final, difundido a la salida de la reunión del Consejo del Atlántico Norte en Bruselas, el 15 de noviembre último: "Es evidente que toda intervención que tenga una influencia directa o indirecta sobre la situación en Europa o en el Mediterráneo provocaría una crisis internacional con graves consecuencias". El Secretario General prosiguió: "La expansión de las actividades e influencia soviéticas en el Mediterráneo y en Oriente Medio preocupa seriamente a la Alianza. La penetración política y económica rusa en esta región ha aumentado gradual y continuamente en el curso de los años y más recientemente ha sido apoyada por una creciente y vigorosa presencia militar, bajo la forma de una flota en el Mediterráneo. Las consecuencias posibles, tanto políticas como militares, para la NATO y especialmente para nuestros miembros mediterráneos son extremadamente importantes. Nuestra atención no debe tampoco desviarse demasiado del Mediterráneo por los recientes acontecimientos en Europa Central. Estos acontecimientos han creado un clima político de incertidumbre y una amenaza indirecta, que se extiende tanto por las regiones septentrionales y meridionales como por el centro de la zona cubierta por nuestro tratado".

M. Brosio dijo después que "MARAIRMED" tiene importancia política, primero porque demuestra que la respuesta NATO es colectiva. La Unión Soviética y los otros miembros del Pacto de Varsovia, no dejan pasar ninguna ocasión para intentar dividir la Alianza. La prueba práctica de la solidaridad persistente en ésta ha de encontrarse en que no sólo responda con una serie de medidas nacionales independientes, sino también, y enseguida, por acciones colectivas e integradas. A continuación, la creación de MARAIRMED constituye una neta demostración hacia la URSS de que sus acciones en el Mediterráneo y en Oriente Medio no han pasado desapercibidas y que nuestra Alianza se mantiene a la vez vigilante y activa. "Queremos que el Mediterráneo esté libre y abierto a todos los países para el comercio y las actividades políticas. He aquí por qué los conflictos y la posibilidad de su reaparición en el Mediterráneo nos inquietan de tal

manera; y también por qué estamos preocupados cuando se desarrollan actividades que - podrían poner en peligro la paz en esta región. Estamos convencidos de que nuestra actitud firme, pero no provocadora, constituye la mejor garantía de la paz".

El general Lemnitzer ha declarado que la entrada en servicio del mando MAR-AIRMED "constituye un paso muy importante hacia la mejora de las actividades de vigilancia aliada sobre los dos millones y medio de kilómetros cuadrados de superficie de este gran Mediterráneo".

Por su parte, el almirante británico Sir Nigel Henderson, presidente del Comité Militar de la NATO, la más alta autoridad militar de la Alianza, ha declarado que, desde hace largo tiempo, los países miembros de la Alianza son conscientes de la necesidad urgente de un sistema de vigilancia aeronaval integrado en la NATO. Ha expresado el voto de que todas las naciones interesadas aporten su ayuda para que MARAIR - MED pueda cumplir su tarea.
